Mensajero MEXICANO

1 de julio de 2020 MM 135

por Marcos Caín
Hermosillo, México

Frustrado. Fatigado. Fastidiado. Tal vez, a estas alturas de la pandemia, estas palabras lo describen a usted. Aunque en algunas partes del mundo las restricciones debido al Covid-19 se han reducido, en muchas partes de Latinoamérica, por lo menos, las cosas siguen graves, y el movimiento y la libertad que antes disfrutábamos no han vuelto.

¿Qué vamos a hacer? Uno puede tomar una de dos actitudes: ser pesimista o ser realista. No creo que necesitamos ningún tipo de ayuda para saber cómo ser pesimistas, entonces me enfocaré en la segunda: hay que ser realistas. La verdad es que sí es difícil no ver a otros creyentes cara a cara en las reuniones, no participar en la Cena del Señor, no poder visitarnos unos a otros, y mucho más.

Por eso, mi súplica es que este mes vivamos con intencionalidad. Deliberadamente. Con propósito. El temor que existe en el corazón de muchos líderes entre el pueblo de Dios es que cualquier creyente (incluso los líderes) se pueda enfriar, a pesar del calor del verano, y a pesar de la disponibilidad de mensajes bíblicos por medios como Facebook, YouTube y Zoom.

El salmista escribió: “Bueno es alabarte, oh Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo; anunciar por la mañana tu misericordia, y tu fidelidad cada noche” (Sal 92.1-2).

Fíjese en “la mañana” y “cada noche”. Para él era algo **constante** y regular. Por las mañanas anunciaba la misericordia de Dios, y cada noche anunciaba su fidelidad. Si usted lee todo el Salmo 92, se dará cuenta de que la vida del salmista no era fácil; tenía enemigos, por ejemplo. Sin embargo, intencionalmente empezaba y terminaba el día bien, centrado en Dios.

Considere también estas dos palabras: “misericordia” y “fidelidad”. Más de diez veces se encuentran estas dos palabras en el mismo versículo en los Salmos. La primera vez es en el Salmo 36.5: “Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, y tu fidelidad alcanza hasta las nubes”. En este salmo, él encontraba su refugio en el **carácter** de Dios. “¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas” (36.7).

¿Cuál es el **concepto** detrás de la palabra “misericordia”? La palabra hebrea *hesed* es difícil de traducir a otros idiomas, pero tiene la idea de amor, compasión, bondad, y lealtad. Así es el carácter de nuestro Dios. Al mirar atrás, ¿no vemos muchos motivos por los cuales debemos intencionalmente centrarnos y anunciar su misericordia por la mañana?

Es muy cierto que tenemos pleno **conocimiento** de su fidelidad. Esta palabra a veces se traduce como “verdad” en el Antiguo Testamento. Nuestro Dios no solamente promete, sino que también cumple lo que dice. Fíjese de nuevo en esta frase: “tu fidelidad alcanza hasta las nubes”.

Aunque solo en los Salmos vemos las dos palabras en el mismo versículo, Lamentaciones 3.22-23 dice: “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad”. Aun en condiciones lamentables, Jeremías llegó a esta conclusión: “Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en Él esperaré”, (3.24). ¿Podemos nosotros hacer menos?

Seamos como los salmistas, e intencionalmente alabemos el nombre de nuestro Dios, cantando salmos a su Nombre, y anunciando por la mañana y cada noche su misericordia y fidelidad. Mantengamos nuestro calor espiritual, realistas sí, pero centrados en nuestro Señor. ■

Problema: El abuso de los dones

Solución: El amor (1 Corintios 13)

por Tomás Kember
Iguala, México

El primer versículo de este capítulo realmente se encuentra en el anterior, 12.31. La primera parte, "Procurad, pues, los dones mejores", tiene que ver con el capítulo 12 y anticipa el capítulo 14. "Procurad", o "desead ardientemente" (VM), es un deseo colectivo de la asamblea por lo que sería de más provecho para todos. La segunda parte introduce el capítulo 13: "Mas yo os muestro un camino aun más excelente", una expresión quizá más superlativa que comparativa, "un camino más allá de toda comparación". Este camino, el amor, en su quintaesencia absoluta se vio sólo en Cristo. Si bien el mismo grado de amor no es alcanzable para nosotros, el mismo género sí nos es posible.

Primera Corintios 13 se usa a menudo en las bodas, y con razón. Difícilmente encontraremos otra lírica sobre el amor tan elocuente, encantadora, y hermosa. Su rango, riqueza, reprensión, y reto nos inculpa y nos inspira simultáneamente. Aun desconectado de su contexto, es una obra maestra por su relevancia universal en la vida cristiana. No existe ningún problema en ninguna asamblea en el mundo que no pueda ser solucionado, o por lo menos aliviado, con una dosis liberal de amor. No está de más la exhortación: "Todas vuestras cosas sean hechas con amor" (16.14).

De manera sucesiva, en las tres secciones de vv 1-3, vv 4-7, y vv 8-13 el amor es esencial, expresado, eterno, y de todas las gracias, la mayor por excelencia. O, considere que el amor es indispensable, indiscutible, imperecedero e incomparable. O también, piense en la prioridad, las propiedades, la permanencia y la preeminencia del amor. De nuevo, vea el amor cualitativo, el amor característico, el amor continuo y coronado. S. Emery en "Leyendo día a día en 1 Corintios" ve el amor como siendo llevado al laboratorio y sometido a un triple examen: pesado para determinar su densidad, examinado para ver su calidad, y medido para saber su durabilidad.

Versículos 1-3. El mismo comentarista añade: "Es de mayor peso que la excelencia lingüística, que la eminencia profética y que la benevolencia filantrópica. En esta operación, Pablo prueba hasta lo superlativo; nótense sus medidas: lenguas de hombres y de ángeles, todo misterio, todo conocimiento, toda fe, todos mis bienes, pero aparte del amor, ¡estos son sólo un ruido, una cifra, la bancarrota!"

Versículos 4-8. El amor no es una emoción incontrolable que se apodera de nosotros de repente. Si fuera así, no sería justo ni lógico que Cristo nos mandara a amarnos los unos a los otros. J. M. Davies lo parafrasea: "El amor es paciente, y humilde, no es imponente. No se jacta ni se hincha; tampoco siente envidia ni se ofende fácilmente. No lleva un registro de ofensas personales. No se comporta indecorosamente".

¡Qué preventivo hubiera sido el amor para la asamblea corintia! Como explica William Rodgers: "'El amor no tiene envidia' (13.4) está en contraste con la envidia de 12.15-16, y 'el amor no es jactancioso' (13.4) forma un contraste con el orgullo de 12.21. El amor que 'no se envanece' (13.4) no hubiera dejado lugar para el espíritu partidario de 1.12, etc. El amor que 'no se goza de la injusticia' (13.4) hubiera protegido del litigio entre hermanos en el capítulo 6. El amor que 'no busca lo suyo' (13.5) no hubiera pisado la conciencia de otros creyentes como en el capítulo 8. El amor que 'no es indecoroso' (13.5) hubiera puesto fin a la osadía de ciertas mujeres y a la borrachera del capítulo 11".

Los dones temporales y "en parte", en los vv 8-9, se ven en contraste con la llegada de "lo perfecto (completo)". Los dones, "profecías", "lenguas", y "ciencia", se refieren a la revelación comunicada cuando aún no había sido escrito el Nuevo Testamento. Una vez completado, ya no serían necesarios tales dones, porque se tiene acceso a la Palabra ya escrita. "Por lógica, las palabras 'lo perfecto' deben referirse a lo completo en la misma esfera que lo referente a 'en parte'. En vista de que 'en parte' se refiere a la transmisión de la verdad divina por revelación, 'lo perfecto' debe referirse al Nuevo Testamento en su totalidad" (Gromacki). La madurez (v. 11) expresa algo progresivo, no repentino como será el rapto. La visión limitada y el conocimiento en parte precedían a la revelación por escrito de la doctrina de los apóstoles.

Las piedras preciosas de la fe, la esperanza y el amor (v. 13) se encuentran también en Romanos 1.1-5, Efesios 4.2-5, 1 Tesalonicenses 1.3, 5.8, Hebreos 6.10-18, 10.22-24, 1 Pedro 1.1-3. Aquí se alaban por su permanencia, y Pablo concluye sus irrefutables argumentos previos a favor del amor coronándolo en medio de sus compañeros. "Y dirá todo el pueblo: Amén" (Dt 27.26).■

Cualquier pregunta o comentario es bienvenido — shad.kember@gmail.com

Los Altos de Sucre

por Pedro Malavé
Los Altos de Sucre, Venezuela

Pedro y Lois Malavé
(John, Alexa y Bethany)

Pedro y Lois fueron encomendados el 7 de julio de 2018 por la asamblea de Los Altos de Sucre, Estado Sucre, Venezuela.

"Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, s erá salvo; mas el que no creyere, será condenado". Marcos 16.15-16

Vivimos en Los Altos, una pequeña población rural en el límite entre los estados Sucre y Anzoátegui. Dios, en su gracia, permitió que el Evangelio llegara a este lugar a mediados del siglo XX, y en 1957 se estableció una asamblea. Desde entonces, el Señor ha mostrado su fidelidad al sustentar su obra aquí.

Durante varios años hemos tenido el privilegio de ayudar en diferentes actividades de las asambleas de la zona e ir conociendo al pueblo de Dios y la obra en esta región del noreste de Venezuela. El 7 de julio de 2018 fuimos encomendados para dedicarnos tiempo completo a la obra del Señor.

Hace veinte años ayudamos con la construcción de un local en Zurita, un pueblo a unos 270 Km de la capital, Caracas, y desde entonces hemos tratado de contribuir con la obra allí. Fue un día muy especial cuando, en agosto de 2017, se estableció la asamblea. Luego, en mayo de 2019, el pequeño pueblo de San Pedrito también vio encenderse el candelero. Son obras que iniciaron hace más de treinta años don Noel McKeown y otros hermanos de Santa Fe y Los Altos. En estos pueblos hemos sido testigos de la obra de Dios y nos hemos gozado al recoger las gavillas de lo que otros sembraron.

Asamblea en Zurita

Hermanos de Santa Fe y Los Altos en el local de San Pedrito

Reunión en Cumaná, en el patio del hermano Valentín

Reunión en San Pedrito después de la formación de la asamblea

En Cumaná, la capital del Estado Sucre, no hay una asamblea. Sin embargo, hemos tenido el ejercicio, junto con la asamblea de Santa Fe, de llevar el Evangelio. El Señor ha obrado en esta ciudad y algunos han llegado a confesar su nombre. Sentimos que el tiempo para la formación de una asamblea en Cumaná está llegando. Actualmente hay poco más de veinte hermanos, y se realizan tres reuniones semanales en el patio del hermano Valentín. Procuramos acompañarlos cada semana, y estamos orando por un terreno para construir un local.

En el Estado Anzoátegui, hemos estado trabajando junto a la asamblea de Puerto La Cruz en el municipio Guanta. Hasta ahora no hay ningún testimonio de la verdad allí. A orillas de bellas playas, el terreno ha sido difícil y duro. Hemos realizado actividades de evangelización, se ha predicado en algunos sectores y hasta se tuvo una clase bíblica por algún tiempo, pero los habitantes viven olvidados de Dios y entregados al pecado.

"Y les decía: La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies", Lucas 10.2-3.■

Los manuscritos

¿Por qué llegó a existir el canon?

Entrega 12f de 12

por Jonatán Seed Jackson, EE.UU.

En mi experiencia, las preguntas más frecuentes con respecto al canon son: ¿cómo se formó? y ¿cuándo se formó? Sin embargo, quiero sugerir que la pregunta más importante es: ¿por qué se formó? Responder primero a esta pregunta, pone en su contexto a las otras dos y así recibiremos una respuesta adecuada. Entonces, ¿por qué llegó a existir el canon?

La presuposición de los críticos es que los primeros cristianos comunicaban los mensajes de los apóstoles de manera oral únicamente. De hecho, dicen ellos, la mayoría pensaba que la venida del Señor sucedería durante sus vidas, anulando así la necesidad de registrar las enseñanzas de los apóstoles para otras generaciones. Usando estas conjeturas como base, los mismos críticos dicen que la idea del canon vino mucho después del primer siglo y no tiene nada que ver con la iglesia primitiva. Con esto en mente, llegan a una pregunta común: ¿Qué motivo podrían haber tenido para formar un canon tres siglos después de los apóstoles?

Al aceptar sólo estas premisas podemos llegar a esta hipótesis: el motivo para formar un canon se encontraba en las ambiciones políticas de Constantino, las herejías de Marción, o quizás el celo religioso del teólogo Ireneo, y no en Dios. Otra forma de resumir esta posición es: la razón por la que existe el canon se encuentra en motivos ajenos a la voluntad de Dios.

El problema con esta perspectiva es que no hay evidencia de que los creyentes de la era apostólica pensaran de esta manera. De hecho, la evidencia que hay contradice estas suposiciones básicas. Es más, la existencia de un canon de libros inspirados por Dios en el primer siglo es una conclusión inevitable cuando consideramos los siguientes tres puntos:

1. Había más que decir y, por lo tanto, más que escribir.

El Antiguo Testamento termina sin una resolución (Mal 4.5-6). La manera en que el profeta Malaquías concluye su libro nos deja buscando la respuesta a la desobediencia de Israel y, más que nada, la ausencia de su Rey. Cuando llegamos al Nuevo Testamento, encontramos a judíos justos como Simeón, que "esperaba la consolación de Israel" y al cual también "le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor" (Lc 2.25-26). La profetisa Ana es otro ejemplo de los judíos fieles del primer siglo que buscaban el cumplimiento de las promesas. De hecho, al decir "todos los que esperaban la redención en Jerusalén" (Lc 2.38), Lucas nos indica que en esa época existía un remanente de judíos que esperaba la resolución.

Estos creyentes tenían esta esperanza porque interpretaban las promesas de manera literal. Las promesas no se cumplirían por medio de una legislación o una revolución social, sino por medio de Aquel que estaba puesto "para caída y levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha" (Lc 2.34). Este remanente estaba convencido de que las promesas del nuevo pacto vendrían por medio del Cristo. Sin embargo, los detalles de esta nueva era que había empezado no habían sido revelados aún. Ese papel le tocaba a un profeta que estaba por llegar (Dt 18.15), el Señor Jesucristo, y después de Él, a los apóstoles y profetas (Ef 4.11). Por eso, los primeros creyentes esperaban una revelación de estos detalles, y así como con el primer pacto, esta revelación oral tendría que ser registrada.

2. Los pactos y las profecías se registraban físicamente.

Es indispensable que consideremos la enseñanza del Nuevo Testamento, no sólo a la luz de las dispensaciones, sino también de los pactos. El primer pacto fue escrito sobre "tablas escritas por ambos lados" (Éx 32.15). También leemos que Josué escribió "sobre las piedras… una copia de la ley que Moisés había escrito" (Jos 8.32 NBLA). Incluso a Isaías se le instruyó registrar la profecía que había recibido: "Vé, pues, ahora, y escribe esta visión en una tabla delante de ellos, y regístrala en un libro, para que quede hasta el día postrero, eternamente y para siempre" (Is 30.8). Vemos la misma práctica en el ministerio de Jeremías, cuando Dios le instruyó escribir la profecía en un rollo: "Toma un rollo… y escribe en él todas las palabras que te he hablado… Quizás oiga la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, y se arrepienta cada uno de su mal camino" (Jer 36.2-3). Lo que aprendemos de esta práctica es que en una cultura mayormente "oral" existía la práctica de registrar las enseñanzas más importantes para el beneficio del pueblo en el presente y en el futuro.

La pregunta que debemos hacernos es: ¿Por qué sería diferente en la era de los apóstoles? Como ministro del nuevo pacto (2 Co 3.6), el apóstol predicaba su entendimiento iluminado del Antiguo Testamento junto con las revelaciones nuevas. Sin embargo, siguiendo el patrón de los profetas, también lo escribía en papiro y pergamino. Estos "registros" eran "canónicos" en el mismo momento en que Pablo, o su amanuense, usó la pluma en el papiro. Así como estos judíos estaban dis-

puestos a depender no sólo de la comunicación oral sino también de los registros físicos del antiguo pacto, también los primeros creyentes habrían esperado registros del nuevo.

3. El ministerio de los apóstoles era limitado por diseño.

El papel de los apóstoles llevaba cierta autoridad, pero la duración de sus esfuerzos se limitaba a su presencia en la tierra. Fueron encomendados para comunicar la Palabra, pero se les dijo: "no son ustedes los que hablan, sino el Espíritu de su Padre que habla en ustedes" (Mt 10.20 NBLA). Cuando los apóstoles enseñaban, las palabras mismas de Dios salían de sus bocas. Sin embargo, en vista de su mortalidad, empezaban a escribirlas. No debemos menospreciar el hecho de que estaban registrando la Palabra de Dios. No era necesario esperar la certificación del emperador Constantino, ni de un estudioso como Ireneo, para tener cartas con autoridad divina que debían ser circuladas entre todas las iglesias.

Esta realidad no fue una deficiencia en los planes de Dios, sino que la era apostólica fue diseñada con la intención de existir en todas las generaciones futuras de la Iglesia. El propósito de los apóstoles y profetas era funcionar como el fundamento de la Iglesia (Ef 2.20). Esta base ya se estableció. Los doce apóstoles están ausentes del cuerpo y presentes con el Señor. Pero ¿qué de los misterios? ¿Qué de las enseñanzas apostólicas? ¿Fueron sólo para la primera generación de creyentes? ¿Sólo para los que tuvieron el privilegio de escuchar las predicaciones apostólicas en vivo?

Gracias a Dios por la preservación de su Palabra, hallada en su conjunto en todos los manuscritos existentes. Tenemos las palabras de Dios en nuestra posesión, debido a la labor apostólica de escribirlas en papiro además de predicarlas en vivo (por ejemplo, 2 Co 2.3, 4,9; 7.10; 13.10; Gá 1.20; 6.11; Ef 3.3; Col 4.18; 2 Ts 3.17; 1 Ti 3.14; Flm 19,21; Heb 13.22; 1 P 5.12; 2 P 3.1,15; 1 Jn 1.4; 2.1,7,12-14,21; 2.26; 5.13; 3 Jn 9; Jud 3).

En este artículo hemos evaluado tres razones básicas (pero no exhaustivas) de la existencia del canon: 1) continuar y completar la revelación incompleta del Antiguo Testamento; 2) registrar de manera física los detalles del nuevo pacto, la dispensación presente y lo que sigue; y 3) transmitir las enseñanzas apostólicas a todas las generaciones y naciones del mundo. ■

El juicio venidero

por Gilberto Torrens
Chihuahua, México

A nadie le agrada oír hablar acerca del juicio venidero. Y estamos seguros de que a Félix tampoco le gustó oír hablar acerca de esto. Su historia la encontramos en la Biblia, en Hechos 24. Allí Lucas nos narra cómo Félix, con su mujer Drusila, pidió que trajeran del calabozo al preso Pablo para oírlo. El primer punto del que Pablo les habló fue "[la] fe en Jesucristo", v. 24. ¿Y qué significa la fe en Jesucristo? Posiblemente el apóstol les indicó que no hay nada que podamos hacer para obtener el favor de Dios; es solo por la fe en su Hijo Jesucristo, quien murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó al tercer día.

Pero Pablo tenía tres puntos más para Félix y Drusila: la justicia, el dominio propio y el juicio venidero. Como Félix no tenía los dos primeros, ahora está temblando ante el tercero. En otras palabras, la justicia que no poseía, el control propio que no exhibía y el juicio venidero que lo alcanzaría. Al escuchar este mensaje, Félix se espantó y le dijo a Pablo: "Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré", v. 25. Pero ¿por qué le espantó el tema del juicio venidero? Mi estimado lector, permítame citarle otros versículos sobre este tema tan solemne en la Palabra de Dios.

"Mas sabemos que **el juicio de Dios** contra los que practican tales cosas es según verdad. ¿Y piensas esto,... que tú escaparás del **juicio de Dios**?... [P]or tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del **justo juicio de Dios**" (Ro 2.2-5). El juicio de Dios es según verdad, y no habrá escapatoria porque es un juicio justo. Tristemente, Félix solo se conformó con espantarse esa vez, y nunca más llegó a sentirse aterrorizado. Como un deudor apenado, pidió una demora para pagar después, y se quedó con la deuda de su pecado, rechazando la oferta de salvación que le permitiría gozar del perdón de sus pecados y ser librado de la ira venidera.

¿Cómo puedes pensar
que al infierno tú vas,
sin estremecerte de horror,
sin pedir a tu Dios
mientras tengas lugar
que tenga de ti compasión?

Usted, que está leyendo esto, no tiene que ser igual a Félix. Dios nos dice en su Palabra que "ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús" (Ro 8.1). Eso significa que todos aquellos que han confiado en Jesucristo como su Salvador no son condenados. Esto es porque el Señor Jesucristo vino y padeció el castigo que merecíamos por nuestros pecados. Es decir, nuestros pecados fueron juzgados en Él en la cruz del Calvario.

¿Qué voy hacer con el Señor Jesús?
¿Hoy le recibiré?
¿Qué escogeré?
¿El mundo y su placer,
o a Cristo seguiré?

Tu grande amor
me ablanda el corazón,
despierta en mi la fe.
Yo creo en Ti;
no puedo ya dudar,
a Cristo miraré.

Joven, a ti te digo...

¡Cuidado con la soberbia!

por Anderson Hernández
Monterrey, México

El corazón humano es muy complejo, y tiene departamentos invisibles que encierran cosas que muchos desconocen. Con razón Jeremías escribió: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jer 17.9). La vida de Nabucodonosor es un perfecto ejemplo de lo que el corazón puede manifestar.

En el capítulo 4 de Daniel vemos la confesión de un hombre a quien Dios sacudió para aflorar los detalles de un alma altiva y soberbia, y que llegaría a reconocer posteriormente la grandeza del verdadero Dios. Nabucodonosor era un hombre confiado. Lo tenía todo, terrenalmente hablando. Su autoestima era exagerada y sus pretensiones inimaginables. Tal vez desde niño era alguien consentido, acostumbrado a obtener lo que se proponía. Luego, siendo un gran emperador, su arrogancia lo hizo creerse un dios, típico de los líderes humanos que no conocen al Dios Altísimo.

Un sueño lo volvió a perturbar, y de nuevo Daniel, con la sabiduría de Dios, pudo decirle los designios de Dios. Es el mismo patrón en todos los casos: el corazón soberbio se halla luchando contra Dios mismo, pues "Dios resiste a los soberbios" (Stg 4.6). Lea la porción citada y verá que su morada fue entre las bestias. Siete años en una condición indescriptible y una locura evidente lo humillaron.

¿Cómo comenzó la lección? Nabucodonosor, paseando en su palacio, se alabó a sí mismo y se vanaglorió de su poder y majestad. ¿Cuándo terminó la disciplina? "Al fin de los tiempos yo… alcé mis ojos al cielo", una señal de una completa humillación y una declaración de haber quedado al desnudo ante el Dios del cielo. Luego, despojado de su razonamiento humano, bendijo al Altísimo.

¿Puede acaso la soberbia afectar a los creyentes también? ¿Se podría cultivar este mal siendo joven? Las varias menciones de este pecado, conjugado en diferentes palabras en el Nuevo Testamento, hacen entender que tristemente sí es posible. En griego, la palabra "soberbia" se define como altivez, arrogancia y vanagloria. Otra palabra denota hinchamiento, aparentando estar por encima de los demás. Así tenemos un cuadro de lo que alguien puede manifestar en algún momento, causando daño.

Pablo les advierte a los corintios de este mal: "Me temo… que haya entre vosotros… soberbias" (2 Co 12.20). A Timoteo advierte: "Porque habrá hombres amadores de sí mismos,… soberbios" (2 Ti 3.2). A Tito le aclara que quien lleva responsabilidad en la asamblea como obispo debe estar sano en cuanto a la soberbia, "porque es necesario que el obispo sea…. no soberbio" (Tito 1.7).

¿Cómo podemos identificar a alguien soberbio? Por la definición bíblica vemos que una persona que manifiesta presunción, pensando que no hay otro como él o ella, que tiene una sobreestimación de sí mismo, que mira a otros como poca cosa, y siempre apela al yo, sin duda está manifestando soberbia o altivez. La idea no es comenzar a juzgar a otros, sino más bien evaluarnos delante de Dios con sinceridad y humildad y, ojalá, manteniendo siempre que lo que somos y tenemos, solo es nuestro en Él.

¿Qué consejos da la Biblia específicamente a los creyentes jóvenes? Pedro en su primera carta escribió: "Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes" (1 P 5.5). Es importante aprender a desarrollar un espíritu de sujeción al Señor y a su Palabra, y a los hombres que Dios ha puesto como ancianos. Estar conscientes de nuestras debilidades, y confesar al Señor nuestros pecados para restaurar nuestra comunión a diario, nos librará de pretensiones ajenas a su voluntad, y de enfermar la mente y el corazón.

Apreciado joven, vale la pena sujetarse a los ancianos y seguir el ejemplo de nuestro amado Señor, quien se humilló a sí mismo por nosotros. ■

Contemplemos a Cristo

Yo soy el buen pastor

por Jasón Wahls
El Barril, México

"Jehová es mi pastor, nada me faltará". Estas palabras del Salmo 23, que resaltan el cuidado y la cercanía de Dios, han reconfortado a multitudes y multitudes de creyentes a lo largo de la historia. No es el único pasaje en el Antiguo Testamento que presenta a Dios como pastor (véase Isaías 40.11). En el Nuevo Testamento Jesucristo es el Gran Pastor de las ovejas (Heb 13.20), el Pastor y Obispo de nuestras almas (1 P 2.25), el Príncipe de los Pastores (1 P 5.4), y el Buen Pastor (Jn 10.11). Esto es una de las pruebas de que el Jesucristo del Nuevo Testamento es el Jehová del Antiguo Testamento.

En la Biblia, a partir de Abel aprendemos del aprecio que Dios tiene por los pastores, aunque "para los egipcios es abominación todo pastor de ovejas" (Gn 46.34). En el Nuevo Testamento, los primeros en escuchar el anuncio celestial del nacimiento del Salvador fueron unos pastores, que también estuvieron entre los primeros privilegiados en ver al recién nacido Hijo de Dios acostado en un pesebre. Posteriormente aprendemos que los que cuidarán la grey de Dios (la iglesia local) son llamados obispos, ancianos y pastores. Así que, "pastor" es algo importante para Dios. En este artículo consideraremos a Jesucristo como el Buen Pastor de Juan 10.

Su carácter

Lo primero que observamos es que Jesucristo emplea un solo adjetivo, "buen", para modificar el sustantivo "pastor". Eso llama la atención porque hay muchos adjetivos que se podrían utilizar para expresar el tipo de pastor que es nuestro Señor. No sabemos por qué solo empleó este adjetivo, pero podemos examinar su significado para apreciar más a nuestro Pastor.

"Buen" es una palabra común en el Nuevo Testamento y se utiliza de las siguientes maneras: 1) para comparar, y por eso a veces se traduce como "mejor", y 2) para expresar la calidad literal o moral de algo. William MacDonald escribe: "Buen (Gr., *kalos*) aquí significa 'ideal, digno, escogido, excelente'. Él es todas estas cosas".

Su contraste

En Juan 10 hay un gran contraste entre el buen pastor y los asalariados. Los asalariados no eran los dueños de las ovejas sino hombres que habían sido contratados para cuidarlas. Eso resultaba en que no les importaban las ovejas (v. 13). El asalariado "ve venir el lobo y deja las ovejas y huye". En cambio, el buen pastor es el dueño de las ovejas. Son suyas y Él las ha llamado y lo siguen. Como son suyas, Él las cuida y las protege. "El buen pastor su vida da por las ovejas". Él nunca deja a sus ovejas. Cuando vienen los depredadores, Él nunca huye ni abandona a sus ovejas, porque son suyas y a Él sí le importan.

Su compasión

Para ser un buen pastor uno debería tener compasión de las ovejas. Precisamente así es la descripción de la compasión de Jesucristo por las personas. "Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas" (Mr 6.34). El buen pastor tiene compasión de las ovejas. No es indiferente, sino compasivo.

Su conocimiento

Una característica de un pastor es el conocimiento que tiene de sus ovejas. Él conoce sus nombres, atributos, necesidades, enfermedades, y tendencias. El pastor, por haber criado diligentemente a las ovejas, las conoce íntimamente. El Buen Pastor dice: "Yo conozco mis ovejas, y las mías me conocen" (Jn 10.14). Qué consuelo es saber que el Buen Pastor nos conoce. Conoce nuestros temores, debilidades, necesidades, deseos, preocupaciones y todo lo demás. Él nos conoce y nosotros lo conocemos a Él.

Su cuidado

Por último vemos el cuidado, o la seguridad, que el Buen Pastor les ofrece a sus ovejas. Él dice: "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano". La oveja tiene la tendencia a descarriarse, pero su seguridad depende del Buen Pastor. Fíjese que su eterna salvación no depende de la oveja, sino del Buen Pastor. Es cierto que la oveja oye y sigue a su pastor, pero el pastor le da vida y se encarga de su seguridad.

Jesucristo es nuestro Buen Pastor, que tuvo compasión de nosotros, nos llamó, nunca nos dejará, nos conoce, nos cuida y tenemos plena seguridad en Él.

El Buen Pastor al verme
perdido e infeliz,
llegando a donde estaba
me trajo a su redil.
Y al ver que Cristo me salvó,
el cielo entero se alegró.

Preguntas ? ... Respuestas

por David Oliver
Bryn Mawr, EE.UU.
(Revista Truth & Tidings - Usado con permiso)

¿Cuál es mi responsabilidad en cuanto a mis convicciones?

Para que sean significativas, las convicciones deben expresar la voluntad de Dios y estar basadas en la verdad (Mateo 7.21-27). La verdad no es relativa (Juan 14.6), ni se decide por el punto de vista de cada persona. Cuando dos creyentes difieren en asuntos de enseñanza cristiana, uno o ambos están equivocados. Al aplicar los principios cristianos a las mismas circunstancias de la vida diaria, solo un "comportamiento" representará todos los principios bíblicos pertinentes, y solo uno puede ser totalmente como Cristo. Esto demanda una actitud de modestia, porque ¿quién se comporta total y constantemente como de Cristo?

Dios le ha dado poder a la asamblea, guiada por sus ancianos, para administrar su voluntad (Mt 18.18). Algunos tipos de comportamiento niegan la verdad cristiana de tal manera que se requiere la acción de parte de la asamblea, como en 1 Corintios 5. En contraste, nuestra responsabilidad individual no es hacer cumplir la verdad, sino ayudar a otros a obedecerla. "No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo" (2 Co 1.24). El apóstol animaba y ayudaba a sus hijos errantes a obedecer a su Señor, porque en eso se encontraba su más profundo gozo y bendición. Sin embargo, él no era su Señor.

Edificamos efectivamente a otros "hablando la verdad en amor" (Ef 4.15 LBLA), pero, habiéndolo hecho, somos responsables de someternos nosotros mismos a la verdad y encomendar al Señor el efecto de la verdad sobre otros.

Si una enseñanza requiere otros medios para hacerla eficaz en las vidas de los creyentes, carece del poder de la verdad.

¿Pueden creyentes vivir juntos y en paz cuando difieren sobre asuntos de la vida cristiana y ambas partes tienen emociones fuertes?

Sí podemos, porque el Señor lo ordenó (Mr 9.50), pero solamente al aplicar la enseñanza de las Escrituras a nosotros mismos. El meollo del asunto no es lo correcto o lo incorrecto de las acciones de otro creyente. Nuestra conducta hacia los demás es tan importante como la obediencia de los demás a Cristo.

La desobediencia de otro creyente a la verdad no justifica nuestra desobediencia al mandamiento del Señor de amar y servir a nuestro hermano (Jn 13.34-35). Mostrarle paciente y bíblicamente "un camino aún más excelente" es un servicio en amor. Aun cuando esté motivada por un deseo de defender la verdad, una conducta dirigida en contra de otro creyente niega verdades importantes.

La humildad (de nosotros) y la paciencia (hacia otros) acompañan la sabiduría que produce paz (Ef 4.2-3; Stg 3.17). La paz con mi hermano no depende de su obediencia al Señor ni de mi obediencia al hermano, sino de mi obediencia al Señor (Pr 16.7).

¿Hay alguna manera en que los padres creyentes puedan tener normas para sus hijos que sean diferentes a las de otros creyentes en la asamblea, sin menospreciar a esos creyentes?

Si el gozo realmente depende de la obediencia a Cristo (Jn 13.17), entonces los padres cristianos querrán encaminar y enseñarles a sus hijos la obediencia a la Palabra de Dios. "El temor del hombre pondrá lazo" (Pr 29.25), entonces obedecer la verdad por lo que otros piensan confunde la lección crucial de la responsabilidad personal ante Dios.

Los padres fijan las normas para sus hijos, y les explican de una manera apropiada para su edad las verdades cristianas que inciden en su decisión al respecto. Si el hijo menciona que otra familia no hace lo mismo, los padres tienen por lo menos dos verdades que deben ejemplificar: la responsabilidad personal ante Dios y la responsabilidad personal hacia otros.

Un padre cristiano debe defender modestamente lo que entiende de la Palabra de Dios. Esto es parte de su responsabilidad personal ante Dios. La responsabilidad personal hacia otros incluye mostrarles respeto. Quizás esto va a significar reconocer que ellos también quieren agradar al Señor, hacer lo mejor para su familia, o tal vez estén enfrentando circunstancias que otros desconocen. Puede significar simplemente una expresión de tristeza, pero a la vez, confesar nuestra incapacidad para entender su decisión.

Si un padre responde de una manera que les hace a sus hijos sentirse superiores a "esa gente", o que pinta a los otros padres como "menos espirituales", ese creyente no está honrando a los demás (1 P 2.17), ni está dando un ejemplo de las normas bíblicas. ■

Envíenos sus dudas o preguntas a
pregunta@mensajeromexicano.com
e intentaremos contestarlas bíblicamente.

Escritores de himnos que vencieron

Maxwell Cornelius

por Miguel Mosquera
Monterrey, México

(Himnos-Cristianos.com - Usado con permiso)

¿Por qué Job tuvo que sufrir tanto? ¿Por qué Juan el Bautista fue decapitado de una forma tan cruel? ¿Por qué un hombre como Esteban, con tanta elocuencia para predicar el Evangelio, termina siendo apedreado cuando apenas parecía comenzar su fructífero servicio para Dios?

Estas y muchas otras preguntas nos surgen no solamente sobre eventos de la Biblia sino también sobre eventos en nuestra propia vida. No lo comprendemos. Nos hacemos la pregunta, pero ésta parece no tener respuesta. Dios tiene sus caminos: "Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Is 55.9).

Llegará el momento cuando lo que no entendemos aquí tendrá su explicación y sentido, para que le demos a Él la gloria porque "todo lo ha hecho bien".

Maxwell Cornelius nació en Pensilvania, Estados Unidos, el 30 de julio de 1842. Era hijo de un agricultor, por lo que Maxwell pasó los primeros años de su vida en la granja de la familia. Cuando ya tenía edad suficiente, dejó la granja para aprender el oficio de albañilería. Más adelante, llegó a ser contratista y trabajó en la ciudad de Pittsburgh.

Mientras construía una casa tuvo un accidente donde se fracturó gravemente la pierna. Luego de ser evaluado por los médicos, éstos le dieron la triste noticia de que la única solución era amputársela. Le señalaron la semana en que se llevaría a cabo la cirugía.

Cuando llegó el día de la operación, Maxwell dijo que estaba listo, pero pidió su violín para tocar una melodía, "quizás la última que toque en mi vida". Pero el joven salió bien de la operación, aunque, como era de esperarse, su vida cambió drásticamente a partir de ese momento.

Sin embargo, Maxwell no se dejó llevar por el desánimo y decidió dedicarse a la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios. Comenzó en su localidad de Pensilvania, pero luego se mudó a California por motivos de la salud de su esposa. Poco tiempo después su esposa murió.

El Sr. Cornelius predicó en el funeral de su esposa y, para concluir su mensaje, leyó este poema que había escrito poco tiempo antes:

Lo que no puedo hoy entender
tendrá sentido más allá.
Las lágrimas que derramé,
Dios todas las enjugará.

La buena mano del Señor
está conmigo siempre aquí.
Por eso puedo hoy confiar
en lo que Él tiene para mí.

El sermón del Sr. Cornelius fue publicado en el periódico local, junto con el poema. El predicador Daniel Whittle lo encontró y lo guardó en su biblia. Tres meses más tarde le escribió el coro:

Su amor no cambia, eso sé,
Dios permanece siempre fiel.
Por todo gracias le daré,
aunque no pueda comprender.

El Sr. Whittle le dio el poema a su amigo James McGranahan, quien le escribió la música con que se canta hoy día.

Un año después, Ira Sankey estaba en una serie de predicaciones con el predicador D. L. Moody. Al final de una de las reuniones, el Sr. Sankey cantó este himno. Después de la reunión se le acercó una mujer joven con su esposo, y le dijo: "Yo soy la hija del Sr. Cornelius, el autor de este poema, y espero que Dios continúe bendiciendo a muchos por medio de este himno".

Dios contestó su oración, porque este himno ha traído consuelo y fortaleza a muchos, incluso en el mundo hispano. Este himno (el 365 en el Himnario Cristiano) es la traducción al español de *Not now, but in the coming years*. ■

Lo que no puedo hoy entender
tendrá sentido más allá.
Las lágrimas que derramé,
Dios todas las enjugará.

coro *Su amor no cambia, eso sé,*
Dios permanece siempre fiel.
Por todo gracias le daré,
aunque no pueda comprender.

Dios dio y Dios quitó también;
su nombre aquí bendeciré.
Un buen propósito tendrá,
después me lo declarará.

Las sombras veo, no el sol,
sobre lo que siempre anhelé.
Pero después sabré por qué
aquí Dios no lo permitió.

La buena mano del Señor
está conmigo siempre aquí.
Por eso puedo hoy confiar
en lo que Él tiene para mí.

NOTICIAS de la mies en México

Chihuahua, Chihuahua: Hay gratitud al Señor porque en estos días tan difíciles todos los hermanos de la asamblea están bien en cuanto al Covid-19. Algunos tienen la obligación de salir a trabajar, pero otros han podido permanecer en sus casas guardando la cuarentena.

El sábado 20 se invitó a los vecinos y a los hermanos que viven cerca del local para que escucharan un mensaje del Evangelio desde sus vehículos en el estacionamiento. Unos pocos asistieron y otros lograron escuchar la Palabra desde la calle. Se aprecian las oraciones para que el Señor dirija a los creyentes en los próximos días.

Guasave, Sinaloa: Los creyentes en Guasave siguen con reuniones virtuales por medio de Zoom. Algunos creyentes de Parral y El Vergel, Chihuahua, y de La Paz, Baja California, también se han unido a las reuniones. En este mes disfrutaron el testimonio de Daniel Ayala, hermano de El Vergel, Chihuahua.

Cada sábado se han llevado a cabo reuniones para jóvenes a las 7 p.m. por Zoom. Pablo Thiessen, Harrys Rodríguez, Gilberto Torrens, Timoteo Woodford y Marcos Caín han ayudado con enseñanza de la Palabra. Se continuará con este ejercicio en la voluntad del Señor.

La pandemia ya ha afectado a algunos creyentes directamente y varios han perdido familiares cercanos. El miedo y la preocupación están al día, por lo que se aprecian las oraciones.

Nezahualcóyotl, Estado de México: Se ha continuado con el ejercicio de las reuniones virtuales, con buena asistencia de los hermanos. Los creyentes han tenido la bendición de recibir rica enseñanza de los hermanos David Beckett y Andrew Gómez (Iguala).

Por otro lado, se han tenido noticias tristes en cuanto a la pandemia, pues algunos familiares de los hermanos han fallecido y otros se encuentran en recuperación. Otros, gracias al Señor, se han recuperado bien. Se agradecen las oraciones por los que aún están enfermos y no han creído en Cristo, para que no sólo sean salvados físicamente, sino también espiritualmente.

Veracruz, Veracruz: Los creyentes siguen con reuniones por medio de Zoom, compartiendo por este medio con los creyentes de la asamblea en Xalapa. Además, los martes y jueves los hermanos comparten audios de ministerio y Evangelio por medio de WhatsApp.

Alrededor del mundo

Springdale, Arkansas, EE.UU.

Ante la imposibilidad de realizar la conferencia anual, los creyentes disfrutaron de una semana de ministerios por Zoom. Fue un privilegio contar con la ayuda de varios hermanos de otras partes en este ejercicio, y en las constantes sesiones de enseñanza y predicación del Evangelio.

Los casos de Covid se dispararon recientemente en esta área, y hay dos familias de la asamblea contagiados. Se agradecen las oraciones para su pronta recuperación.

Haga clic aquí para regresar al menú principal

Consejo Editorial

Editor
Marcos L. Caín

Editores asociados
Tomás Kember, Timothy Turkington, Jasón Wahls, Timoteo Woodford

Encargado de noticias
Abisaí Vieyra

www.mensajeromexicano.com

mensajero.mexicano@gmail.com

Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

Folletos digitales

Ya están disponibles **46 folletos evangelísticos** en nuestra página web
que usted puede descargar y compartir libremente
por correo electrónico o por WhatsApp.

¡GRATIS!

Descarga

¡Comparte!

https://publicacionespescadores.com/folletos

...y más

Informes y pedidos:

www.publicacionespescadores.com
publicacionespescadores@gmail.com
En México: (662) 218 - 2987 / EE.UU. e Internacional: 623 - 537 - 4874